


# Corrupción, divino



## ¡vete ya para

*por Jorge Corzo*

Por culpa de la corrupción, el Perú pierde el 2 % del producto bruto interno (PBI) al año. Instaurado en el día a día de los peruanos, este problema afecta, sobre todo, a los estratos más pobres.

# tesoro,



# no volver!

Con el bicentenario a la vuelta de la esquina, uno de los temas recurrentes en los debates públicos es el de las reformas que necesita el país. Entre ellas se cuentan, por ejemplo, el mejorar los sistemas educativo y de salud, ejecutar inversión en infraestructura e investigación, aumentar la productividad de las empresas, lograr que la digitalización esté al alcance de todos, y hacer del Perú un país sostenible y ambientalmente

responsable. Además, se considera urgente entender que gran parte de estas reformas requiere una visión a largo plazo si de verdad queremos lograr mejorar la calidad de vida de los peruanos.

Ahora bien, ¿es posible lograr todo ello en un contexto fuertemente afectado por la corrupción?, ¿cómo impacta esta en el desarrollo de nuestra economía?

En comparación con otros

países del mundo, el Perú está lejos de eliminar la corrupción. Y ello pese a que el Estado peruano firmó en 2015 el compromiso internacional para alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al 2030, y oficializó, además, el 2019 como el «Año de la Lucha contra la Corrupción y la Impunidad» mediante el decreto supremo N° 005-2019-PCM (Sistema de las Naciones Unidas en el Perú, 2019).

En esta línea, en el índice de corrupción de la clasificación de Competitividad del Foro Económico Mundial (WEF) (2018), Perú comparte el puesto 80 de 140 países junto con Brasil, Colombia, Indonesia, Tailandia y Zambia. Además, está en el puesto 115 de 140 en la categoría de independencia del poder judicial. ¿Muestra insuficiente? En el Índice de Percepción de Corrupción realizado por Transparencia Internacional (2019), Perú está ubicado en el puesto 105 de 180 países. En dicho índice, Dinamarca, Nueva Zelanda y Finlandia son los países con menor percepción de corrupción; Sudán, Siria y Somalia, en cambio, pelean los últimos lugares.

En este contexto, el WEF menciona que la corrupción encarece en 10 % el costo de realizar negocios y hasta en 25 % el costo de realizar contratos en países en desarrollo como el nuestro. En el Perú,

el presidente de la república, Martín Vizcarra (2018), estima que la corrupción nos costaría 10 % del presupuesto público —aproximadamente, 14 000 millones de soles al año—. Con esa cifra, se calcula que, por corrupción, se pierde anualmente cerca de 2 % del producto bruto interno (PBI), principalmente en el rubro de inversión, debido a la paralización de obras públicas y a la reducción de la inversión privada ante la incertidumbre política.

Sin embargo, la corrupción no solo abarca las grandes obras públicas; también está instaurada en el día a día e impacta a las familias, dado que estas gastan más de lo esperado, perjudicando, por consiguiente y por sobre todo, a los estratos

más pobres —principalmente, por las deficiencias en el acceso a servicios básicos como agua y luz—. Además, perjudica la generación de empresas formales, factor que, justamente, podría contribuir a mejorar la productividad empresarial. Más aún, los organismos estatales mantienen trámites administrativos con procesos largos y engorrosos, y con pocos incentivos para dejar la informalidad, que representa alrededor del 70 % en nuestro país.

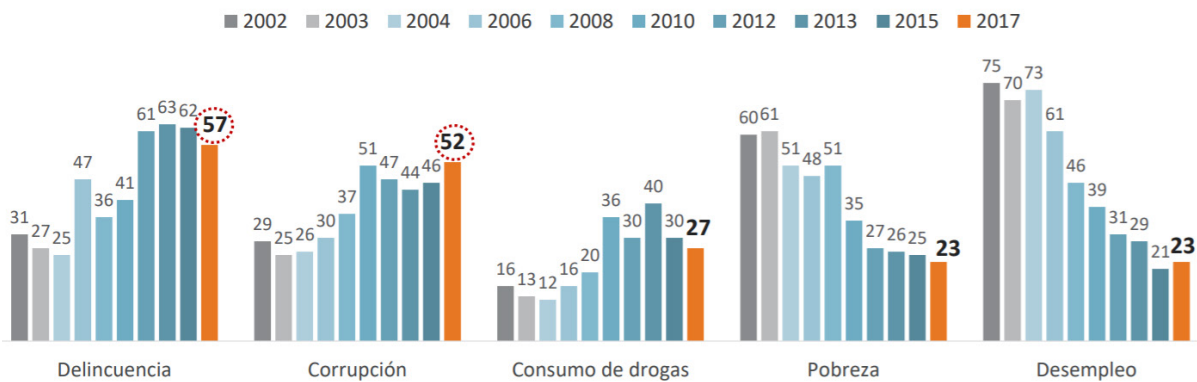
Volviendo a las preguntas iniciales de nuestro texto, la respuesta es claramente negativa. No es posible efectuar reformas exitosas en un contexto fuertemente afectado por la corrupción. Para lograr el crecimiento económico sostenido, es necesario lograr la

institucionalidad de las organizaciones del Estado; es decir, más allá de contar con determinadas personas en los puestos clave de los poderes del Estado, es urgente que las instituciones sean sólidas y funcionen de manera independiente y productiva, con una clara visión hacia el futuro. Si bien algunos de los pilares del crecimiento del país han sido sustentados por el aumento de las exportaciones, por una política económica ordenada y por la inversión, es crítica la necesidad de incidir en el eje de la institucionalidad, en el cual, hoy por hoy, campea la corrupción en lugar de nuestro crecimiento.



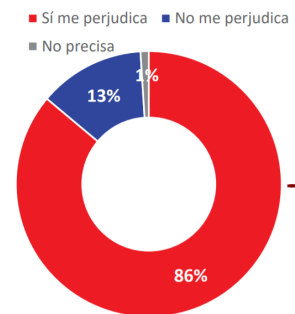
**¿Cuáles son los tres principales problemas del país en la actualidad?**

-Medición comparativa-



Según la Décima Encuesta Nacional sobre Corrupción, elaborada por Ipsos para Proética, la percepción de la población sobre la corrupción como el principal problema del país ha aumentado considerablemente en los últimos años. Además, casi la totalidad de los encuestados, resalta la influencia negativa de la misma en su vida cotidiana

**¿Usted cree que la corrupción lo perjudica en su vida cotidiana o no?**



Foro Económico Mundial. (2018). Foro Económico Mundial en Latinoamérica. Recuperado de <https://es.weforum.org/events/world-economic-forum-on-latin-america>

Foro Económico Mundial. (2018). Reporte de competitividad global 2018. Recuperado de <https://es.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2018>

Sistema de las Naciones Unidas en el Perú. (2019). UNODC saluda denominación del 2019 como Año de la Lucha contra la Corrupción y la Impunidad. Recuperado de <http://onu.org.pe/noticias/unodc-saluda-denominacion-del-2019-como-ano-de-la-lucha-contr-la-corrupcion-y-la-impunidad/>

Transparencia Internacional. (2019). Índice de Percepción de la Corrupción 2018. Recuperado de [https://www.transparency.org/news/pressrelease/el\\_indice\\_de\\_percepcion\\_de\\_la\\_corrupcion\\_2018](https://www.transparency.org/news/pressrelease/el_indice_de_percepcion_de_la_corrupcion_2018)

Vizcarra, M. (2018). Cumbre de las Américas. Exposición de la Presidencia del Consejo de Ministros 2018 ante el Congreso de la República. Recuperado de <http://www.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/DISCURSO-FINAL-CARATULA.pdf>